

El sanantonino que encontró en la música de la Nueva Ola una oportunidad para ser feliz

Luis Alberto González, quien ha trabajado toda su vida como maestro y gasfiter en la construcción, hace ocho años se la jugó por hacer lo que más le gusta y hoy disfruta cantando los grandes éxitos de los años '60 y '70.

Juanita Ortiz Bonilla
 cronica@liderrsanantonio.cl

La música de la Nueva Ola chilena sigue vigente y eso lo comprueba Luis Alberto González (65) cada vez que se sube a un escenario y el público no tarda en corear los temas que interpreta este vecino de cerro Alegre, que hasta hace algunos años no se habría imaginado que tendría el coraje para ponerse un traje elegante y que, con micrófono en mano, haría disfrutar a quienes son admiradores de los artistas de los años 60 y 70, a través de su voz.

Este sanantonino se ha tomado tan en serio su nueva faceta de artista, que en su casa habitó un espacio donde ensaya el repertorio que incluirá en los eventos que participa. Varios de estos son beneficios para personas que necesitan reunir dinero para costear tratamientos médicos, y también presentaciones en locales nocturnos donde sostiene que se ha ganado el cariño del público y los aplausos que son la recompensa para los artistas.

“Desde chico siempre me gustó la música, pero me dedico a esto desde hace ocho años. Así como hago eventos solidarios, me presento en restaurantes y en actividades artísticas de municipios como San Antonio, Santo Domingo, El Tabo y Cartagena. A la gente le empezó a gustar lo que yo hago, entonces empecé a tomarme esto en serio, primero ensayando en la casa. Me compré mis equipos y me fijaba en los pro y contra de cantar”, declara Luis Alberto González sentado en un sillón



LUIS ALBERTO GONZÁLEZ TIENE CERCA DE 50 TRAJES PARA SUBIR AL ESCENARIO.

en el living de su casa, donde se puede ver un cuadro grande en la pared del comedor donde sobresale un disco enmarcado con un fondo rojo de terciopelo.

-¿Cómo partió la idea de cantar en público?

-Todo esto nació de un grupo que hay acá en la población, se llama 'Canto y Cultura Cerro Alegre' y se dedica a hacer eventos solidarios. Estuve con ellos dos años y medio y después me alejé un poco porque quería experimentar

lo de la música solo. Sin embargo, sigo apoyando a la gente cuando me lo piden si se trata de personas que realmente necesitan ayuda.

-¿Hay un público fiel a la música del recuerdo en San Antonio?

-Grabé un disco hace un año y medio y ese fue mi primer escalón. Con eso grabo pendrive y los vendo (\$3 mil) no para hacer negocio, sino que para difundir mi trabajo e invertirlo en la vestimenta que uso

en los show y para el combustible para movilizarme.

-¿Cómo supieron en la agrupación que usted cantaba?

-Una vez con mi hija hice una actuación aquí (en la casa) porque yo quería cantar, era mi sueño. Me 'enchulé' bien y me puse el único trajecito que tenía en ese tiempo, ahora tengo 50 y sigo comprando más cosas. Le mandé un video a "Canto y Cultura", se demoraron en contestar, pe-

ro seguí insistiendo hasta que me contestaron y me dijeron que fuera a hablar con ellos porque tenían un evento en el colegio España. Fui y el día del evento estaba lleno. Nunca me había presentado ante tanta gente, estuve muy nervioso.

-¿Qué hace que sea atractivo escuchar éxitos de la Nueva Ola?

-La gente participa de esto, le gusta, a veces queda llorando porque le trae recuerdos. La Nueva Ola



Desde chico siempre me gustó la música, pero me dedico a esto desde hace ocho años. Así como hago eventos solidarios me presento en restaurantes y en actividades artísticas”,

Luis Alberto González

marcó una etapa difícil en mi vida, pero yo recuerdo la parte buena de los años '60, porque soy del 58. Le doy gracias a Dios porque de partida uno no se manda solo, le pido a Diosito que me ayude. En el Casino Enjoy también me han recibido muy bien. Además, me han llamado para cantar en celebraciones familiares en casas, cumpleaños, aniversarios y eso es pagado, cobro 30 mil pesos, no podría pedir más. Cuando son fiestas de familias les canto de todo, hasta cumbias, rancheras, nos volvemos locos (ríe).

-Aparte de la música, ¿tiene otro trabajo?

-Yo hago casas, reparaciones en general, soldadura y gasfitería. Entonces tengo mucho trabajo siempre. En las tardes, cuando llego a la casa, me pongo a ensayar entre una hora y una hora y media para buscar todos los detalles, los buenos y los que hay que mejorar. Por suerte a los vecinos les gusta escucharme.

Luis Alberto cuenta



EL CANTANTE SE PREOCUPA DE ENSAYAR Y CORREGIR LO QUE DEBE MEJORAR.



JUNTO AL CANTANTE Y ANIMADOR "ALEJANDRO PARA TI" EN EL CASINO ENJOY DE SAN ANTONIO.



APARTE DE SU FACETA MUSICAL, TRABAJA EN EL ÁREA DE LA CONSTRUCCIÓN Y LA CARPINTERÍA.

que su hija "hace un tiempo le mandó un video mío a José Alfredo Fuentes sin que yo supiera y casi me mata de la impresión cuando me muestra el saludo que el 'Pollo' Fuentes y Wildo me dejaron cuando grabé mi primer disco".

-¿Hay algún artista que sea su preferido de la Nueva Ola?

-Me acuerdo mucho de Buddy Richards, Sandro, José Alfredo Fuentes, Wildo, Adamo y Leonardo Fabio. Son temas lindos que marcaron una época en la música y eso no va a morir nunca, porque incluso hay niños que cantan esos temas.



EL CANTANTE QUE TRAE ÉXITOS DEL AYER, PARTICIPÓ EN BENEFICIOS JUNTO A UNA AGRUPACIÓN. HOY SIGUE COLABORANDO EN ESTAS ACTIVIDADES EN SOLITARIO.

EMPREDIMIENTO

Las ganas de salir adelante llevaron a este constructor a ser pionero en un rubro del comercio local hace varios años. "Fui el primero en dedicarme a las papas fritas en calle Centenario en el año '82, porque llegué en el '80 acá, antes era de Santiago. Tuve la suerte de tener ese negocio que se llamaba 'Papas fritas Pumey', y desde ahí empecé a tener mis cosas. Tuve el local durante siete años, después me lo pidieron y me cambié al frente, al lado de la funeraria Belén, pero no era lo mismo que antes. Fueron años en que gané plata, pero me jugué una mala pasada porque me desordené y hasta ahí nomás llegamos. Me dejé influenciar mucho por los amigos. Las cosas pasan



(Los '80) fueron años en que gané plata, pero me jugué una mala pasada porque me desordené y hasta ahí nomás llegamos. Me dejé influenciar mucho por los amigos",

Luis Alberto González

por algo", reflexiona.

-Pese a todo ha sido perseverante con la idea de seguir...

-Cuando llegué a San Antonio no tenía nada. Mi señora era de acá. Empezamos a construir de a poquito, a duras penas lo que teníamos. Entonces cuando me empezó a ir bien en el negocio, compré cositas, como un televisor a color. Si hubiera sido ordenado, habría sido diferente, pero estas experiencias hacen que uno aterrice al final. Nunca fui bohemio ni vicioso, tomaba y fumaba, pero nunca consumí drogas. Todo eso quedó en el pasado. Lo que estoy viéndolo ahora me hace re-

troceder atrás, porque casi no tuve infancia, fue una etapa muy precaria en la familia de nosotros.

-¿En qué sentido no tuvo infancia?

-No tuve porque mi papá pasaba alcoholizado, nosotros sufrimos mucho. No sabíamos lo que era tener un plato de comida, andábamos más en la calle como 'pelusitas', no teníamos un hogar estable. Llegábamos en la noche y nos acostábamos como podíamos, de repente todos mojados. Éramos 14 hermanos, algunos fueron muriendo cuando eran guaguas. Quedamos siete actualmente y cuando nos encontramos recordamos

todo eso, pero es mejor no recordar (se emociona y se le entrecorta la voz). Como toda familia tiene su historia. Esto ahora me hace ser feliz, vivir. Esta es una nueva oportunidad que me da la vida y me siento feliz porque sé que estoy haciendo el bien.

-Tal vez la etapa difícil que vivió siendo niño lo hace querer ayudar a quienes lo necesitan...

-Sí, y lo hago con más fuerza porque sé que es difícil. Acá he conversado con mi nieta y le he dicho que ella no sabe lo que es el hambre, no tiene idea lo que es el frío, tienen estufa, televisor, nosotros nunca tuvimos esas cosas. Le digo que hay que valorarlo y ser agradecido de Dios. Mi hija es igual que yo, en pandemia pedía cosas y las íbamos a dejar a las poblaciones. Bolsitas con azúcar, té, pan, todas esas cosas. Tenemos el afán de querer ayudar a las personas.

-¿Tiene alguna anécdota que le haya sucedido en su etapa como cantante?

-Como me ven con tanto traje pensaban algunos vecinos que era evangélico (ríe a carcajadas). Una vez me preguntaron '¿usted a qué iglesia va?', es que lo veo que sale con traje'. Le expliqué que soy cantante y los trajes los uso para las presentaciones.

-¿En qué le ha beneficiado ser artista?

-Con esto (las presentaciones) he aprendido muchísimo por ejemplo a valorar a la tercera edad. Cuando voy a cantar a los hogares de ancianos siento una pena tan grande al ver a los viejitos que están solos. Ellos me han tratado como si fuera su hijo, otras veces me han dicho que los hijos no los van a ver. Ahí les canto para alegrarlos. La gente de repente está pasando etapas muy malas y eso refleja mucha pobreza en San Antonio y en todas partes.

-¿Qué canción no puede faltar en sus show?

-'Embustera' siempre la piden. Hace pocos días me invitaron a cantar a la parroquia de San Antonio. Nunca había cantado en una iglesia. La gente se volvió loca con las canciones.

-¿Qué le parece haber logrado ser cantante y recibir una buena acogida del público?

-Anoche llegué de un evento y cuando me fui a acostar me puse a pensar en lo que estoy viviendo. Siempre me pasa lo mismo. Aquí hay varios artistas que me están ayudando y me aconsejan. Estoy muy agradecido de la gente porque me trata bien, me respeta, sabe que lo hago con todo el amor del mundo. Eso me genera emociones bonitas porque nunca pensé dedicarme a esto. Para mí es un sueño que se me hizo realidad. Estoy realmente feliz. 🍷